En la cumbre del monte, los ancianos presididos por el Jefe venerable—imposibilitado por la edad para el combate—observaban al enemigo, velando por la salud de la patria.

También en la montaña, como antiguamente en *Elo*, el hambre iba á vencer, pero el recuerdo de la catástrofe pasada—¡ELO IL ELO!—inspiró al Jefe de los Kántabros la conducta heroica que debía seguir.

¿Cuántos días podremos resistir, con las pocas provisiones respectivas? confirma lo dicho por Xenefonte agregando este dato interesante: «La casi totalidad de los habitantes de Esparta, es fundada por familias de antiguos *Ilotas* que, en premio de su valor, obtuvieron primeramente su libertad; y después el título de ciudadanos; *pero que nunca quisieron llamarse Espartanos*».

Los folletos á que se refieren las anteriores notas son de indiscutible mérito y muchísimo agradecemos su envío á la Sociedad «Laurak-Bat» de Buenos Aires.

MI MUSA

Es mi musa la musa del pueblo
 del pueblo que vino
 desde aquella región donde tuvo
 el humano linaje principio
 á poblar el extremo occidente
 de fieras dominio
 y conserva en los valles cantábricos
 sangre y habla y honor primitivos.
 Es mi musa la musa que inspira
 al mártir del Irnio
 que clavado en el santo Lauburu
 á la libre Basconia alza un himno.
 Es mi musa la musa que canta
 los triunfos perínclitos
 de Altabiscar, Padura y las Navas
 exaltando á la patria y á Cristo.

ANTONIO DE TRUEBA.